
LOS PROCESOS EMPÁTICOS EN LAS PRÁCTICAS FORMATIVAS EN LA UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA: UN ESTUDIO EMPÍRICO EN LAS CIENCIAS DE LA SALUD, LAS CIENCIAS
NATURALES Y LAS CIENCIAS SOCIALES.

Piedra García, L.A.

Departamento de Docencia Universitaria, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Contacto: luis.piedragarcia@ucr.ac.cr

Palabras clave: empatía, cognición, emociones, prácticas formativas, docencia universitaria

Resumen

Esta investigación trata sobre los procesos empáticos en el entretendido de las relaciones docente-estudiante dentro del contexto universitario y orientado a ver el impacto de esta situación en los procesos formativos de los estudiantes. El estudio se realizó entre los años 2015 y 2017 y se trabajó con las áreas de las ciencias de la salud, las ciencias sociales y las ciencias naturales de la Universidad de Costa Rica. Se recolectó información desde la perspectiva de los docentes y estudiantes mediante protocolos de opinión, grupos focales y procesos de observación con una matriz de carácter etológico. El enfoque teórico utilizado fue el de la etología cognitiva humana, psicología cognitiva, pedagogía universitaria, ciencias cognitivas y el constructivismo cibernético de segundo orden. Se encontró que la empatía docente-estudiante resulta de gran valor para la construcción de saberes y permite romper de alguna manera los procesos de educación tradicional donde el estudiante no existía como persona y rompe también la idea de los procesos formativos como un trabajo en solitario por parte de los estudiantes. Parece incluso existir una relación entre la motivación, la creación de ambientes adecuados para el aprendizaje y el rendimiento académico al mejorar los procesos empáticos entre docentes y estudiantes.

Introducción

El camino habitual en teoría evolutiva, etología y primatología ha sido pensar que la naturaleza de nuestra especie es altamente competitiva y violenta. Un fuerte sector de la biología y la genética incluso formuló en su momento una teoría del gen egoísta como fundamento para explicar nuestra forma de ser, sin embargo, una abrumadora cantidad de estudios surgidos en los últimos veinte años, vienen mostrando la faceta cooperativa, altruista y empática de la especie humana, condición que ha logrado sostener nuestra supervivencia a lo largo de escasos doscientos mil años que tenemos de ser *Homo sapiens sapiens* (Piedra, 2015; De Waal, 2011).

Algunos autores indican que lo que nos hace humanos son habilidades que compartimos con otras especies; entre ellas la capacidad de cooperar, (la diferencia es que en nosotros es compleja) la posibilidad de comunicarnos (salvo que en los *Homo sapiens sapiens* se convirtió en lenguaje) y el aprendizaje social, que por efecto del lenguaje natural se transformó en un poderoso sistema de creación cultural y permanencia histórica.

El comportamiento altruista y cooperativo antes mencionado en primates humanos y no humanos depende de la empatía; en humanos adquiere el nivel cognitivo que hace posible que seamos capaces de sentir el dolor de los demás, pero también, para actuar sobre las necesidades del Otro. Sin embargo, es cierto que esa misma operación de interpretación del universo de Otro puede ser usada para crearle daño, tomar ventaja o manipular a otros y a esto se le ha llamado inteligencia maquiavélica.

En la base del comportamiento altruista está el ayudar, informar y compartir, estos son comportamientos innatos de la especie, que también son moldeados por la cultura, a su vez en la base del comportamiento empático estaría la teoría de la mente que incluye los dispositivos cognitivos-emocionales que nos permiten leer el rostro, los sonidos y los gestos del Otro y que son imprescindibles para la interrelación humana. También existen los procesos metacognitivos de cooperación heterotécnica que permiten a un sujeto verse a sí mismo y ver al Otro en un escenario o contexto.

La presente investigación buscó aproximarnos al espacio existente entre el docente y el estudiante en donde es posible encontrar los procesos empáticos desde ambos sentidos y a la vez identificar si estos estados y acciones empáticas se relacionan de alguna forma con el desempeño académico de las y los estudiantes. (Aguzzi y Piedra, 2018).

Se encontró que la mayoría de las investigaciones existentes se relacionaban con los aspectos empáticos en los de resolución de conflictos, tolerancia, inclusión, y algunas investigaciones en aspectos de la empatía en estrategias didácticas.

Esta investigación trató sobre los procesos empáticos en el entretendido de las relaciones docente-estudiante dentro el contexto universitario y orientado a ver el impacto de esta situación en los procesos formativos de los estudiantes. El estudio se realizó entre el 2015 y 2017. Se trabajó con las áreas de las ciencias de la salud, las ciencias sociales y las ciencias naturales de la Universidad de Costa Rica. Se recolectó información desde la perspectiva de los docentes y estudiantes mediante protocolos de opinión, grupos focales y procesos de observación con una matriz de carácter etológico.

El enfoque teórico utilizado fue el de la etología cognitiva humana, psicología cognitiva, pedagogía universitaria, ciencias cognitivas y el constructivismo cibernético de segundo orden, por lo tanto, es de carácter multi y transdisciplinario.

Objetivo general:

Analizar la dinámica de los comportamientos empáticos en la relación docente-estudiantes dentro del marco de los procesos de formación universitarios en las áreas de las ciencias de la salud, las ciencias sociales y las ciencias naturales de la Universidad de Costa Rica.

Objetivos específicos

1. Determinar el conjunto de recursos empáticos que poseen los profesores(as) para comprender al estudiante como persona, enseñar y retroalimentarle en sus procesos de formación.
2. Determinar el conjunto de recursos empáticos que poseen los y las estudiantes para comprender al docente como persona, aprender y crear procesos de retroalimentación cognitivos, comportamentales y emotivos con los docentes en sus procesos de formación.
3. Socializar los resultados encontrados en la investigación a docentes, estudiantes e investigadores de a la Universidad y de otros contextos académicos interesados.

Metodología

Esta investigación fue de tipo aplicada-empírica, desarrollada bajo la orientación cualitativo-etológica. Para la recolección de la información se utilizaron tres técnicas, la aplicación de una entrevista protocolizada en donde se aplicó un instrumento de análisis y opinión; un grupo focal a estudiantes y docentes por separado y la observación etológica de clases de algunos docentes. Los instrumentos que se usaron buscaron entre otras cosas hacer triangulación metodológica y, además, poder captar algunos datos que se escapaban al “ángulo de visión” del otro instrumento.

El Tipo de análisis fue el etológico-cualitativo.

El aparato metodológico utilizado está relacionado con la búsqueda de niveles de sincronía con el fenómeno a estudiar y tomando en cuenta que es un proceso exploratorio en nuestro contexto.

La observación etológica permitió obtener datos y conocimiento en un ambiente natural, espontáneo y tomando en cuenta diversos aspectos del objeto observado y abordar ciertas características de lo observado que de otra forma no sería posible estudiar, por ejemplo: interacciones sociales, cooperación, emociones, o en el caso de este estudio: la empatía.

El instrumento de análisis y opinión fué la aplicación de una entrevista protocolizada con un instrumento con una parte semi- estructurada sensible al análisis estadístico en donde se captó información sobre la situación que viven docentes y estudiantes en los procesos formativos y

entorno a la empatía como factor de ligue en las acciones de enseñanza-aprendizaje. El instrumento tuvo una segunda parte de completado de respuestas tipo TOI Sack-Roulds (Test de Oraciones Incompletas Sack-Roulds) que nos permitió que a las personas que se les administró el instrumento hicieran análisis latente y dieran a la vez su opinión. Esta segunda parte es sensible al análisis cualitativo e igualmente se usaron las categorías de análisis como en todas las técnicas e instrumentos usados. Se administraron 60 instrumentos de análisis y opinión a docentes y otras 60 a estudiantes.

Con el grupo focal se procedió con la técnica Ross de un facilitador activo y un facilitador mudo, el grupo focal se aplicó a 15 docentes exactos. Se escogieron 5 docentes de cada área académica seleccionada de la Universidad de Costa Rica, a saber, ciencias de la salud, ciencias naturales y ciencias sociales.

Se realizaron 9 observaciones, tres por cada área académica seleccionada como antes se mencionó (ciencias de la salud, ciencias naturales y ciencias sociales). Estas observaciones se subdividen cada una en 6 lecciones por grupo que van de 2 a 4 horas clases (50 minutos- 1 hora clase) Las observaciones de carácter etológico tuvieron una matriz de observación etológica-humana. Las mismas fueron realizadas por dos personas y luego se cotejaron los datos obtenidos en caliente (en el momento inmediato luego de la observación) y en frío (dos semanas después).

Con estas tres técnicas se buscó hacer triangulación instrumental para aumentar los grados de validez y confiabilidad en la recolección de la información, a su vez determinar los puntos de convergencia y divergencia instrumental.

Algunos análisis de los resultados

Por la cantidad de resultados desprendidos del estudio seleccionaremos algunos que podrían ser relevantes y temas de discusión posterior.

La empatía como recurso vincular docente-estudiante en el contexto formativo universitario fue visto como deseable y necesario tanto en docentes como estudiantes para el buen ambiente y desempeño de las partes involucradas en el proceso formativo, sobre todo beneficia a las y los estudiantes.

El profesorado estuvo de acuerdo al afirmar que, sin duda alguna, la empatía es fundamental en el hecho educativo, sin embargo, algunos estudiantes indicaron que los docentes no son muy empáticos.

Los estudiantes valoran también la empatía en los docentes y hacia ellos. Aunque nueve de los participantes se orientaron a ver la empatía como una cualidad obligatoria para un “buen servicio docente” o sea como una cualidad para la acción docente en su reducción más funcional mercantil,

6 estudiantes indicaron también que debe ser un asunto recíproco entre docentes y estudiantes estableciéndose conciencia del hecho educativo como un proceso formativo comunitario.

Es quizá la falta de conciencia o desconociendo que proporciona el modelo tradicional educativo lo que hace que estudiantes y docentes planteen la empatía como algo más funcional que de naturaleza vincular, en donde el hecho educativo es parte de esas relaciones culturales humanas.

Para los docentes no hay proceso formativo universitario exitoso sin elementos como la empatía puesto que esta permite acceder al estudiante y entender cómo este está llevando a cabo su proceso formativo con el fin de potenciar sus capacidades personales.

Existe también en los docentes abordados la idea de que la empatía humaniza la docencia al acercar al estudiante al docente para establecer una relación cooperativa en la cual ambos podían sacar provecho de la mejor forma del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es posible que al comprender el hecho pedagógico como un proceso humanizante, que categorías vinculares como la empatía salga a luz y sea vista como relevante para la educación universitaria, permitiendo ello una revisión de nuestras prácticas docentes más allá de los currículos y aspectos administrativos.

La relevancia de incorporación de la empatía en el quehacer docente. Ya sea como un ejercicio de planificación didáctica elaborado o de manera menos sistemática implica que dentro del perfil docente estos posean habilidades que promuevan esta forma vincular. Los docentes participantes evidenciaron elementos promotores de la empatía y comportamientos observados en el estudiantado también, aunque en menor medida, quizá por la idea de que las y los docentes están para servirles o enseñarles, posiblemente también por las distancias que a veces se marca entre ambas poblaciones.

Los docentes afirmaron tomar en consideración y utilizar en mayor o menor medida, recursos didácticos que fomentasen la empatía con sus estudiantes. Para algunos docentes ejercicios como el compartir anécdotas o experiencias propias con el fin de que el estudiante se sienta identificado y pueda entender mejor el contenido que se está impartiendo y el porqué es relevante para su formación, o el buscar conocer al estudiante en su faceta más allá de lo académico al preguntarle sobre sus aficiones y pasatiempos, fueron parte del repertorio de acciones que indicaron que usaban para sensibilizar al estudiante y promover la empatía.

Docentes percibieron que al fomentar la empatía el alumno siente que tiene un rol activo en la gestión tanto de su proceso de aprendizaje como en el de sus compañeros.

La empatía puede ser vista como una vía cognitiva y emotiva para comprender como esta forma la otredad y como se vincula esta otredad con el “yo” docente. Esto en el marco educativo universitario y en particular en el hecho pedagógico ayuda, en palabras del cuerpo docente a:

1. Contrarrestar la verticalidad docente-discente
2. Permite acercarse emocionalmente al estudiante para conocer sus deseos y expectativas con el fin de tomarlos en consideración para el establecimiento de objetivos de aprendizaje en común.
3. Dinamizar las clases al favorecer la participación y el diálogo.
4. Promover el compañerismo, la gestación y desarrollo de trabajos en conjunto con otros colegas, además, los humaniza pues ayuda a verlos como personas que, al igual que los demás, viven una realidad particular que incide sobre su comportamiento en el trabajo.
5. Enriquecer al educando como persona pues agrega la dimensión humana al ejercicio profesional.

Las y los docentes en esta investigación mostraron recursos e interés en una actitud empática que debe ser promovida y analizada en el proceso formativo universitario.

La observación aplicada en esta investigación evidenció dificultades a nivel curricular y administrativos para crear ambientes formativos donde la empatía pueda fluir de manera más efectiva. Grupos menos numerosos, aulas o espacios más adecuados y orientados a la interacción recíproca, entre otras cosas podrían ser parte de políticas que humanicen más la formación universitaria.

Conclusiones

Se encontró que la empatía docente-estudiante resulta de gran valor para la construcción de saberes y permite romper de alguna manera los procesos de educación tradicional donde el estudiante no existía como persona, y rompe también la idea de los procesos formativos como un trabajo en solitario por parte del estudiantado. Parece incluso existir una relación entre la motivación, la creación de ambientes adecuados para el aprendizaje y el rendimiento académico al mejorar los procesos empáticos entre docentes y estudiantes. Se encontraron también diferencias en cuanto a los vínculos empáticos entre docentes de diferentes áreas y además por género.

Este estudio se ha convertido en base para analizar los mecanismos mediacionales o didácticos pertinentes a los diferentes contextos formativos y sobre todo a la visión de un proceso formativo más humano y orgánico.

Referencias bibliográficas

- Aguzzi, M y Piedra, L (2018) La empatía, el cuerpo y el lenguaje como elementos centrales en los procesos formativos universitarios. Universidad Estatal a Distancia. Posgrado en Psicopedagogía.
- De Waal, F. (2011). La edad de la empatía. España: Tusquets editores

Piedra, L. (2015) *Los procesos empáticos en las prácticas formativas en la Universidad de Costa Rica: Un estudio empírico*. Universidad de Costa Rica.